

EDITORIAL

El poder transformador de las palabras

Mónica Durán Labrador, directora de Prepa ITESO

Queridas y queridos estudiantes:

Como el cenizotle que inspira el nombre de nuestra revista, todas las voces de nuestra comunidad estudiantil merecen ser escuchadas. En esta etapa de la vida, cuando las preguntas superan a las respuestas y cada día ofrece nuevas pistas sobre quiénes son y quiénes anhelan ser, la lectura y la escritura se convierten en sus mejores aliadas.

En estos encuentros con las palabras —propias o ajenas— se abre la posibilidad de ser auténticos, de explorar sin miedo al juicio, de crecer desde la vivencia, y no desde la exigencia externa.

Cuando leemos no solo conocemos otras historias: descubrimos espejos que reflejan nuestras propias experiencias, ventanas que nos revelan mundos posibles y puertas que se abren para considerar nuevas perspectivas. Cada texto entabla una conversación silenciosa con autores y autoras que también fueron jóvenes, que también buscaron el sentido en el amor, la justicia, la esperanza y la vida misma.

La escritura, por su parte, es el laboratorio del alma. Al escribir no solo ordenamos ideas; exploramos emociones, recreamos la memoria y vamos construyendo nuestra propia narrativa. Cada escrito que crean es un acto de valentía, una manera de afirmar: "Aquí estoy, esto pienso, esto siento". En la tradición jesuita, la reflexión es camino de crecimiento, y la escritura encarna esa búsqueda con ímpetu y claridad.

Les invito a apropiarse de la lectura y la escritura como herramientas de transformación personal. Escriban sus reflexiones, sus dudas y también sus certezas. Lean con la intención de entender el mundo y comprenderse a sí mismos.

En esta edición encontrarán voces que, como las suyas, exploran estas mismas inquietudes. Lean con curiosidad, escriban con valentía y compartan sus descubrimientos. Canto del Cenizotle existe para amplificar sus voces, narrar sus historias, provocar nuevas miradas desde sus intereses. Su voz importa, y su historia merece ser contada.

Con cariño y confianza.